LUCHA CONTRA EL CAPACITISMO

ANARQUISMO Y CAPACITISMO

ITXI GUERRA

SUPPORT YOUR
LOCAL LISIADA

Holi amigues, soy Itxi!

Este es un fanzine que tiene como objetivo visibilizar la violencia capacitista y luchar contra el sistema que la genera y la perpetua.

La lucha anticapacitista en el Estado Español siempre ha estado caracterizada por ser burguesa y liderada por personas no discas en su gran mayoría. Por eso planteo este fanzine desde un punto de vista crítico, interseccional y anarquista, para dar una visión alternativa a la que podemos ver actualmente.

La lucha anticapacitista a nivel internacional surge en los 70, son revueltas en EEUU, más o menos a la par que la lucha feminista, antirracista y LGTB.

De hecho, muches de les militantes anticapacitistas participaban en las otras luchas.

El proyecto “Lucha Contra el Capacitismo” surge en 2017, con un blog con el mismo nombre.

A parte del blog, surgen las charlas y algún que otro programa de radio, como Degeneradas. Tras esto decido crear el fanzine, puesto que hay muy poquita información sobre anticapacitismo en castellano.

La primera charla la di en el 2018 en el CSOA La Yaya, sin tener como objetivo mantenerlo en el tiempo, sino como una cosa puntual. De hecho, cuando terminé esa charla, Flavia, una amiga, me preguntó si seguiría dando charlas.

Para mí era algo que ni me había planteado, pero al final se convirtió en un proyecto mucho más grande.

Desde entonces la he dado en espacios como el CS(R)OA Quimera, en el ESLA EKO, en el CSOA La Enredadera, CS la Piluka o en varias universidades.

A finales del 2019 se incorporaron al proyecto tres personitas muy especiales, que son Celia, Luna y Koa. Ellas son mis acompañantes, y juntas formamos un círculo de apoyo y una red de cuidados y son fantastiquísimas y majísimas.

Lo importante es que tanto las charlas como el blog y el fanzine surgen de la necesidad, de la falta de información crítica, de la invisibilización

de la violencia, del tabú que se ha generado alrededor de la discapacidad…

Y, sobre todo, de la idea de deconstruir y construir a través de la (auto)formación.

Otras cosas sobre mí que afectan al contenido de los fanzines es que soy lisiada, no soy hetero, soy mujer cis, blanca, se inglés (que parece absurdo, pero es importante porque gran parte de la información anticapacitista critica está en inglés), mis mapis[1] se empeñaron en llevarme a fisios (con la violencia que ello conlleva y el intento de “able-passing[2]”) ...

---

[1] Mapis: mamis + papis

[2] Able-passing es el término que se usa en el mundo anglosajón para referirse a aquellas personas que físicamente “no parecen lisiadas”

Esto es importante porque las charlas y los fanzines tienen una base teórica bastante fuerte, pero también parten desde la experiencia, marcada por mi situación de opresión y privilegio. Con ello quiero decir que lo que diga no es la verdad absoluta, sino que es mi visión de la realidad.

Para mí es importante el factor de la experiencia porque al final son nuestros cuerpos y mentes los que viven la violencia y que muchas veces la teoría no refleja justo lo que sentimos o vivimos.

Hablar desde la vivencia es una forma que me permite fortalecer todas aquellas experiencias que el sistema ha tratado de invisibilizar a través de la invisibilización de las violencias que vivimos.

En relación con el uso del lenguaje y a la fuente utilizada, el fanzine está escrito usando como género neutro la “e” y la fuente Arial.

Uso la “e” en vez de la “x” puesto que resulta más accesible en su lectura, tanto para personas que usan lectores de texto como para si se quiere leer en voz alta. La fuente que he usado es Arial, puesto que es de las más legibles, y, por tanto, de las más accesibles.

Por último, todos los textos están subidos en PDF a mi blog, para que resulte más accesible su lectura.

Si tienes dudas o quieres que te pase más info o el texto en PDF, estas son mis redes sociales:

Instagram: @itxiguerra

Twitter: itxiguerra

Correo: itxxiguerra@gmail.com

Blog: luchacontraelcapacitismo.wordpress.com/

Contenido

1. ¿Qué es la discapacidad? 10

2. ¿Qué lenguaje utilizamos?..... 26

3. ¿Qué es el capacitismo? 46

4. Relación con el anarquismo 54

5. Consejos para la deconstrucción ... 64

6. Glosario..... 68

7. Bibliografía de referencia..... 74

1. ¿Qué es la discapacidad?

Para comenzar con el tema debemos de definir y entender que es la discapacidad.

La discapacidad se puede entender desde distintos puntos de vista. Se puede entender como una enfermedad, si lo miramos desde el modelo médico, como un constructo social, si la analizamos desde el modelo social… Por lo que resulta complicado dar una definición concreta.

Una forma de ver como actualmente se concibe la discapacidad, es a través la definición que propone la RAE.

No porque considere que la RAE es el máximo referente en cuanto al uso de la lengua (al contrario), pero es el reflejo de lo que nos impone el sistema.

La definición dice así:

"*Que padece una disminución física, sensorial o psíquica que la incapacita total o parcialmente para el trabajo o para otras tareas ordinarias de la vida.*"

Es decir, nos encontramos ante una visión de la discapacidad como enfermedad y como un problema individual, que entiende la idea de dignidad basada en la productividad y la utilidad. Solo será útil el cuerpo capaz de producir un beneficio económico (puesto que será productivo.)

Esta idea surge a raíz del modelo médico de la discapacidad. Este modelo considera que la discapacidad es una enfermedad y culpa a la persona de ello.

La persona disca será considerada una persona que no está adaptada a la sociedad y que se sale de la norma. Está muy ligado por tanto a la moral judeocristiana, donde la culpa es una de las máximas.

El modelo médico tiene por objetivo la medicalización de las personas para que se acerquen lo más posible a la idea de normalidad (entendida la normalidad como aquellos cuerpos y mentes que son capaces de producir un mayor beneficio económico al sistema.)

Con ello pretende que puedan ser útiles (entendido desde el prisma capitalista) y producir un máximo beneficio económico (a través del trabajo asalariado) al capitalismo y al Estado.

En contraposición al modelo médico tenemos el modelo social. Considera que la discapacidad surge de la interacción de la persona con un contexto discapacitador.

Se entiende como un problema social, un constructo social creado por el sistema y de esta forma se colectiviza la problemática.

Como solución, en vez de modificar a las personas como hacía el modelo médico, propone modificar el entorno, accesibilizandolo y “rehabilitando” la sociedad.

Se considera la discapacidad como un constructo social, es decir, es la sociedad la que crea la idea de la discapacidad. No se nace siendo disca, sino que se llega a serlo.

Es importante mencionar que el modelo social lucha por los derechos de las personas discapacitadas, lo que en inglés se denomina “disability rights.”

El problema de este modelo es que, a pesar de considerar la discapacidad como un constructo, separa la idea de limitación (la parte corpórea o mental) de la discapacidad.

Plantea que el cuerpo y/o la mente tienen limitaciones y que son la interacción de estas limitaciones con entornos inaccesibles lo que crea la idea de discapacidad.

Esto supone que, aunque la sociedad sea 100% accesible no exista la idea de discapacidad como tal.

Las personas que se consideraron discas anteriormente pueden tener conflictos con sus cuerpos, puesto que estos cuerpos o mentes tienen limitaciones o deficiencias. No lucha por romper con la norma que pone las bases del sistema capacitista sino por accesibilizar la sociedad.

A parte de estos dos modelos que son más extendidos, existen otros que son los que han ayudado a construir la idea que tenemos actualmente de la discapacidad.

Los modelos que ponen las bases del actual modelo medico son el modelo religioso y el eugenésico.

El modelo religioso (en el Estado Español la religión predominante o la que tiene más “beneficios fiscales” es el cristianismo), que actualmente no está tan presente, pero asentó las bases de este modelo y de la idea de caridad asociada a la discapacidad.

El modelo religioso asume que la discapacidad es un castigo de Dios por algún acto cometido por la persona (un pecado). Individualiza la discapacidad y la basa en la culpa. La discapacidad se entendería como un problema individual y se le busca una cura a través del perdón y de un comportamiento y una moral consideradas como correctas según la religión (cristiana).

La moral judeocristiana tiene un gran impacto en este modelo, que evolucionará al modelo médico.

El modelo eugenésico, en cambio, considera la discapacidad como un defecto de la raza humana y tiene como objetivo la mejora de la calidad genética.

Este modelo propone la selección reproductiva, al igual que los nazis. Es un modelo que hoy en día está vigente, pero sobre todo dentro de la medicina y del modelo médico.

Los modelos vinculados al modelo social son el modelo de los derechos humanos, que es el precedente a este modelo, y el radical, que surge como respuesta al modelo social.

El modelo de los derechos humanos se basa en la lucha por el reconocimiento de los derechos de las personas discapacitadas, pero sin centrarse en la raíz del problema, que es el sistema capacitista.

Está muy vinculado a la ONU y tiene tintes patologizadores, así como paternalistas. Su premisa es considerar a las personas discas como personas, y por tanto otorgarles los derechos que tienen por el hecho de serlo.

Y, por último, el modelo radical, que es con el que ahora mismo estoy más de acuerdo.

El modelo radical considera la discapacidad como un constructo social, y por tanto como un sistema de opresión.

Afirma que la discapacidad es definida por el grupo opresor, es decir, las personas no-discapacitadas.

A su vez, lo vincula con otras opresiones, creando una idea interseccional de la discapacidad.

Dice que todas las opresiones (género, raza, orientación sexual…) en algún momento de la historia también fueron consideradas discapacidades. Esta muy centrado en la deconstrucción de la idea de normalidad, así como el reclamo de justicia, lo que en inglés se denomina “disability justice[3].”

---

[3] La idea del disability justice surge de Disability Justice Collective (colectivo de justicia discapacitada), un grupo de personas discas que eran racializadas, queer y

Supone una de las primeras diferencias con el modelo social. Mientras uno reclama derechos otro reclama justicia.

La novedad de este modelo es que llama a dar una respuesta política.

No considera que exista un impedimento en los cuerpos y mentes discas, puesto que su idea es destruir la normalidad.

Todo ello lo pretende conseguir la transformación social a través de la acción colectiva.

Un punto muy importante del modelo radical es el uso del lenguaje, usan palabras que se han

---

trans en EEUU que tenían como objetivo mostrar como la discapacidad y el capacitismo estaban ligados a otras formas de opresión.

usado como insultos para reapropiarse de ellas y resignificarlas.

Dentro del modelo radical se enmarca el movimiento “Cripple Punk” (Punks lisiados en castellano.)

Es un movimiento social disca que lucha contra la idea de la discapacidad como fuente de inspiración para las personas no discas. A su vez, confronta la idea de que debamos parecer buenas para poder recibir ayuda de las personas no discas mediante el apoyo mutuo entre las personas lisiadas que rompen con el molde de lo normal.

Este movimiento esta creado por y para personas discas, desde la propia experiencia y la

vivencia de la discapacidad y las violencias sufridas.

Tiene como objetivo cambiar la visión que se tiene de las personas lisiadas como personas que no dan problemas, que no sienten culpa y que invierten gran parte de su energía en no parecer lisiadas. Pretenden romper con los estereotipos generados sobre nosotras, y con ello la idea negativa que se tiene sobre la discapacidad.

Tres puntos muy importantes a la hora de entender el Cripple Punk son:

1. El apoyo mutuo
2. La supervivencia básica
3. La mejora de la calidad de vida

Podemos ver como la idea de la discapacidad es muy diversa. De hecho, tomando como referencia en modelo social y el radical, no tendríamos una definición concreta de lo que es una persona discapacitada.

Es una persona que se sale de la norma capitalista y capacitista impuesta, que es oprimida y violentada por ello, pero, al ser un constructo social, no existe una respuesta concreta (como puede ocurrir con la idea de mujer, que para cada mujer puede ser distinto.)

Lo importante es que cada una podamos tener la capacidad de autodenominarnos, de decidir si somos o no discapacitadas. Teóricamente es algo simple, pero en la realidad, como hemos mencionado anteriormente en el modelo radical, no es así.

Actualmente es el Estado el que decide si somos o no discapacitadas, utilizando unos baremos patologizadores y encasillándonos en un porcentaje que es irreal.

El problema, aparte de que es el Estado el que tiene la autoridad de decidir si somos o no discas (quitándonos todo poder de decisión sobre nuestros cuerpos), es que estos baremos no reflejan las condiciones de todas las personas, y, además, la decisión de si te conceden o no la tarjeta de discapacidad está sujeta a términos económicos. Si vives en una Comunidad Autónoma con “amplios recursos económicos” dedicados a las ayudas para las personas discapacitadas tendrás una mayor probabilidad de que te concedan la tarjeta que si vives en una comunidad con bajos recursos.

2. ¿Qué lenguaje utilizamos?

El lenguaje estructura el pensamiento, y es un reflejo de la realidad social. A la vez, nuestro uso del lenguaje nos permite modificar la realidad que habitamos. Nombrando opresiones invisibilizadas somos capaces de poner en primer plano estas violencias que sufrimos, las dotamos de la importancia que tienen y nos sirve como una primera herramienta de deconstrucción.

A la hora de analizar las palabras que utilizamos al hablar del capacitismo nos encontramos varias. Las podemos dividir según el modelo que las crea o que las utiliza.

Luego hay otras que actúan como sinónimos, que son eufemismos y tienen tintes paternalistas y capacitistas.

Por un lado, desde el modelo médico se utilizaría la palabra “minusvalía”, haciendo referencia al valor del cuerpo. Considera la valía de una persona según su nivel productivo a medida que este se aleje o acerque de la norma establecida.

Desde el modelo social predomina el uso de dos palabras, “diversidad funcional” y “discapacidad.”

El concepto diversidad funcional surge a raíz del Foro de Vida Independiente, un colectivo de personas con diversidad funcional que luchan por los derechos para las personas “con diversidad funcional”.

El término acuñado personalmente creo que tiene pros y contras. Como pros, cabe destacar que es el único termino que ha sido creado por las personas oprimidas, por lo que está evitando

el hecho de que sea el grupo opresor el que nos defina.

A pesar de ello, aunque el termino se haya creado desde el colectivo, no se puede evitar que sean las personas opresoras/el Estado los que nos definan, puesto que es el Estado el que reconoce administrativamente quienes son y quienes no son discapacitadas.

Aunque luego podamos ser nosotras quienes nos definamos, es el Estado el que tiene el poder de dictaminar quienes son y quienes no son discas y todo lo que ello conlleva.

Los contras que me surgen a la hora de analizar esta palabra son varios.

Por un lado, el concepto es un eufemismo, que promueve la idea preconcebida de que las personas discapacitadas damos pena y que somos frágiles.

Cuando hablamos de diversidad establecemos que todas las personas somos distintas, pero ello no implica que no debamos de tener los mismos derechos. En una sociedad utópica en la que no existiese ningún sistema de opresión, esta concepción de la discapacidad yo la podría entender como válida (aunque no en su totalidad, puesto que volveríamos a caer en la idea de que hay cuerpos que son normales y otros que no.)

Pero, en una sociedad capacitista como es la del Estado Español, personalmente creo que utilizar este término hace que se enmascare la violencia capacitista. Estaríamos igualando a personas opresoras con oprimidas y obviando la realidad de las personas discapacitadas.

Es importante enfatizar que no somos diversas únicamente, sino que el hecho de ser diversas hace que la sociedad nos identifique como inferiores e indeseables (que es justo en este punto del que parte el capacitismo) y por tanto nos asesinen, violen o discriminen.

Usar diversidad funcional es como hablar de personas en vez de hablar de mujeres en los estudios feministas.

Está claro que las mujeres somos personas, pero hablar de mujeres pone el foco en la violencia que sufrimos por el hecho de romper con la norma del hombre cis. Siguiendo con el análisis de la palabra “diversidad funcional”, usar “funcional” hace referencia a la parte corpórea de las personas, por lo que se nos patologiza.

Al hablar de funcional vuelve al modelo médico-rehabilitador, viendo a la persona según su capacidad de producción o simplemente por su corporalidad, no por el conjunto de corporalidad y sociedad. Acaba cayendo en las garras del capitalismo.

Siguiendo con términos utilizados o creados desde el modelo social, tenemos la palabra discapacidad. Esta palabra despierta bastante controversia dentro del propio colectivo.

Por un lado, hay personas que afirman que el uso de esta palabra lo único que fomenta es una mayor discriminación, puesto que acarrea una serie de atributos negativos que refuerzan los estereotipos ya definidos, y porque gramaticalmente da a entender que somos menos capaces.

Por otro lado, hay personas que preferimos el uso de “discapacidad” como forma de reapropiación del término.

Nos permite resignificarla y despojarla de todos aquellos atributos negativos que han sido establecidos por el sistema capacitista.

El uso de discapacidad desde el modelo radical pretende justo eso, utilizar esta palabra como forma de lucha, puesto que es la que nos permite

reflejar la realidad, como la sociedad discapacita a las personas y así reapropiarnos de un término que se ha utilizado para insultarnos. También como una forma de lucha contra el propio Estado que nos define, porque se estaría rompiendo con esa idea de discapacidad como algo negativo y que transmite tristeza.

Como dice Leonor Silvestri (en Games of Chron), solo será ofensiva la palabra “discapacidad” al utilizarla en una frase y sustituirla por “mujer, rubia, lesbiana…” resultará ofensivo.

Así mismo, la utilizo como forma de contrarrestar los discursos de algunas organizaciones o partidos políticos que quieren definirnos como pueden ser la ONCE o el PP.

Ambos utilizan la palabra discapacidad, pero no lo hacen desde un punto de vista crítico, todo lo contrario.

Lo hacen desde una situación de poder en la que personas que no son discapacitadas se aprovechan del trabajo de personas discapacitadas para lucrarse, como hace la ONCE contratando a personas discas en condiciones muy precarias.

En cuanto a si usar “discapacitada” o “con discapacidad”, yo prefiero discapacitada/persona discapacitada, puesto que me permite reflejar que es la sociedad la que discapacita a la persona. En cambio, al utilizar persona con discapacidad se culpa a la persona de su situación y se la patologiza, como si

tuviese un catarro o la gripe. Se da a entender que es una enfermedad que se ha de curar.

Cuando hablamos de opresiones como puede ser género o sexualidad, no nos cabe ninguna duda de que palabras utilizar, nos referimos a las personas según su condición de mujer, lesbiana o racializada.

En ningún momento nos surge la duda de si usar persona “con mujerismo”, “con lesbianismo” o “con racialismo”, esto es debido a que ni el género, ni la sexualidad ni la raza son consideradas enfermedades, pero la discapacidad sí. Por ello, prefiero utilizar “discapacitada.”

Otro tipo de palabras que se utilizan para definirnos que pretenden enmascararse dentro

del modelo social son los eufemismos como “capacidades diferentes.”

Se utilizan como forma de evitar la palabra discapacidad, por miedo, y resultan aún más ofensivos. Se emplean porque la palabra discapacidad en si tiene unas connotaciones muy negativas, pero, además, porque se nos considera frágiles, que cualquier palabra o comentario nos puede ofender o hacer daño, por lo que se evita a toda costa mencionarnos o hablar de nuestra realidad.

De esta forma, se ha construido alrededor de la discapacidad un tabú que favorece la invisibilización que vivimos.

Pero, al fin y al cabo, cada una tiene el poder de decidir de qué forma quiere que la designen y

con qué palabra se siente más cómoda, y nadie debe de tener el poder de negarle esta decisión.

En cuanto a esta idea negativa de la discapacidad, se han construido gran parte de los insultos que utilizamos en nuestro día a día en el castellano. Sin darnos cuenta lo que estamos haciendo es perpetuar la concepción negativa de la discapacidad mientras oprimimos a través del lenguaje.

Algún ejemplo de esto son insultos como “retrasade”, “mongole” (con las connotaciones racistas que tiene), “lisiade” o incluso la propia idea de discapacidad o discapacitade.

Como hemos mencionado antes, Leonor Silvestri habla justo de esto, como al final la palabra discapacidad ha cogido tintes

catastrofistas u ofensivos, pero solo debería resultar ofensiva cuando esta se usa como un insulto. Personalmente, no abogo ni por que se dejen de usar ni porque se sigan usando, sino por la reflexión acerca del uso del lenguaje.

Si este tipo de palabras están integradas en nuestro vocabulario pensar desde donde las decimos, que fin queremos lograr con ellas y si existe alguna palabra alternativa que nos permita poder sustituirla.

Al final, el lenguaje modifica a la sociedad al mismo tiempo que modifica nuestra mente y la concepción que tenemos de la realidad.

Si dejamos de usar este tipo de palabras porque las consideramos como ofensivas o fuera de lugar, puesto que ser lisiada no es algo malo, lo

que estamos haciendo es poner en valor la discapacidad y cambiar todas aquellas ideas capacitistas que van ligadas a esos insultos.

En el caso de querer seguir usándolas, deberemos de ser conscientes desde que posición lo estamos haciendo, que pretendemos lograr con ese uso del lenguaje y en que contexto lo hacemos. Hay que analizar si se está haciendo desde el lado opresor y por tanto perpetuando la violencia capacitista.

O si por el contrario se está haciendo desde el lado oprimido con el objetivo de fortalecerse a través de palabras que se han utilizado históricamente para someternos y/o herirnos.

En cualquiera de los dos casos debemos de poner en valor el lenguaje y cuál es nuestra

finalidad con él, puesto que puede ser un arma de doble filo.

Para terminar con el lenguaje, pero saliéndonos de la forma en la que nos denominamos, tendríamos la forma en la que denominamos a las personas que no son discapacitadas.

Cuando hablamos de otras opresiones como pueden ser el género o la sexualidad tenemos formas de denominar tanto a les opresores como a les oprimides.

Son categorías que nos definen dentro de un grupo o de otro, y se construyen desde la negación de la norma (les opresores.)

Por ejemplo, en la categoría sexualidad (dentro de una sociedad y un sistema heteronormativo) lo establecido como normal es ser hetero, y a

raíz de la negación de esta norma se construyen el resto de las orientaciones.

En la discapacidad pasa lo mismo, puesto que la discapacidad surge de la negación de un modelo de cuerpo y mente normativos, pero no existe una categoría que defina al grupo opresor.

Se considera que no ser disca es lo normal, por lo que en ningún momento se ha creado esa palabra, y por ello, las personas no discas no suelen replantearse ni analizar su posición ni su realidad. No se suele entender desde un prisma de la opresión sino desde la idea de enfermedad

Yo, tras mucho leer e investigar he decidido usar la palabra “no-disca” o “no-discapacitade” para definir al grupo opresor. En inglés se usa “able” o “able-bodied”, que significa capaz/capacitade o

cuerpo capaz, pero en castellano no hay ninguna palabra establecida.

Yo uso no-discapacitade porque a pesar de que lo lógico sería usar “capacitade” creo que refuerza los estereotipos negativos que se nos han impuesto. Sobre todo, en el momento en el que se encuentra la lucha anticapacitista dentro del estado, que apenas ha despegado, lo que implica que hay muy poca información en castellano a cerca de la lucha y puede malinterpretarse.

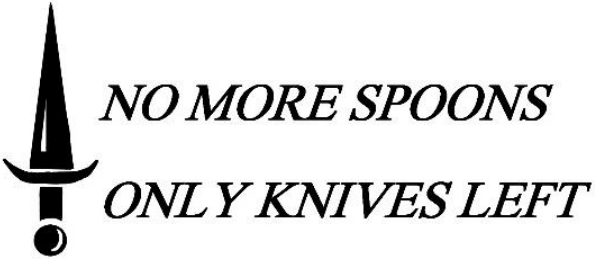
Al fin y al cabo, las palabras y el lenguaje son herramientas que nos permiten definir la realidad y definirnos a nosotres mismes, por lo que deberíamos darle la importancia que tiene.

Ya no solo por su poder de cambio, sino por el poder de cambio que tenemos nosotras mismas.

El hecho de poder autodefinirnos sin necesidad de que sea el Estado o las instituciones las que lo hagan o el poder que tenemos de cambiar lo que estas instituciones pretenden hacer que creamos.

El crear definiciones alternativas a la RAE implica poner en valor nuestro poder de acción frente a una sociedad que pretende silenciarnos y encerrarnos en nuestras casas/instituciones.

Traducción: No más cucharas, solo quedan cuchillos. (Hace referencia a la teoría de las cucharas, se explica en el glosario.)



3. ¿Qué es el capacitismo?

LA REVOLUCIÓN SERÁ ACCESIBLE O NO SERÁ

Al hablar de discapacidad es inevitable hablar de capacitismo. Es una palabra que está empezando a sonar ahora de forma más recurrente dentro de los movimientos sociales, pero no se suele profundizar en su significado ni en lo que supone.

El capacitismo, es el sistema social, político y económico que discrimina a las personas discapacitadas por el hecho de serlo. Es un sistema en el que los cuerpos y mentes son valorados según un estándar de normalidad, inteligencia y excelencia.

Este valor es determinado a partir del capitalismo (y el Estado). Se crea la idea de una persona “perfecta”, es aquella que produce un beneficio económico máximo al sistema mediante su

trabajo. Nuestro valor se mide en cuanto a nuestra utilidad hacia otras personas.

Toda aquella persona que se sale de esta idea por no poder trabajar o por supuestamente no poder hacerlo se la discrimina y discapacita, deja de considerarse “persona” y pierde todos sus derechos.

Por eso se dice que la discapacidad no existe, sino que es un constructo social, porque surge a través de la discriminación y el impedimento a las personas no normativas.

Una persona no nace discapacitada, sino que a través de su relación con el contexto y como este la limita se crea la discapacidad.

Algunas de las estrategias que utiliza este sistema para ejercer violencia son la la esterilización, el encarcelamiento o incluso el asesinato.

Estas estrategias han evolucionado según ha evolucionado el sistema capitalista.

Surge de la necesidad del capitalismo de crear y fomentar la idea de cuerpo eficaz, que es capaz de producir un beneficio económico y social máximo. En la industrialización, lo que primaba era el cuerpo entendido como mano de obra.

La eficacia del cuerpo estaba ligada a unos estándares de salud marcados por la medicina, que buscaba la funcionalidad del cuerpo.

Esta norma médica marcaba la eficacia esperable del cuerpo, uniendo la salud corporal a la productividad económica.

Con el capitalismo de consumo, la producción pasa a ser de consumidores, donde lo que prima es la publicidad, la imagen y los ideales estéticos.

El éxito social, por tanto, está vinculado al físico, y el ascenso social se verá reflejado en cuan ajustado sea tu cuerpo al ideal estético, a la norma.

(El hecho de que se evolucione a un capitalismo de consumo y cambie la violencia medica no implica que la idea anterior de la industrialización no siga presente, sino que coexisten.)

La medicina en el capitalismo de consumo se encargará de fomentar la salud ligada al ámbito estético, se considerará sano todo cuerpo que se asemeje a esta idea de belleza de consumo.

Lo que lleva a la medicina a normalizar cuerpos para lograr tanto salud como belleza, creando el ideal de cuerpos sanos-bellos-buenos-delgados. Se regularán los cuerpos para adecuarse a este estándar, legitimando lo no legítimo.

Esta regulación pasa muchas veces por quitarnos el control sobre nuestros cuerpos.

En mi caso, por ejemplo, con 3 o 4 años los médicos decidieron que para que yo caminase “mejor” (es decir, sin cojear y llevar el pie en punta, porque eso no resultaba estético) lo que debían hacer era cortarme el tendón de Aquiles.

De esta forma lo que conseguían era quitarme el control sobre mi pie, que este cayese por el peso de la gravedad, y por tanto hiciese el juego de caminar normativo, pero sin yo tener el poder de decisión sobre mi propio cuerpo.

De esta forma, las personas discapacitadas nos hemos visto siempre reguladas y rehabilitadas por la medicina, con la idea de buscar una cura que nos acerque a la legitimidad corporal. Patologizando la discapacidad, e instaurando una lógica de sometimiento y jerarquización.

GATETES
CONTRA
EL
CAPACITISMO
Y LOS BATASBLANCAS

4. Relación con el anarquismo

La lucha anticapacitista y el anarquismo se vinculan porque tienen ciertos aspectos del análisis de la realidad en común, como pueden ser el querer abolir el trabajo o la lucha contra la idea de normalidad, pero esto no siempre ha sido así.

El anarquismo hasta hace relativamente poco no ha sido un espacio seguro para las personas discas (y puede que en ciertos entornos siga sin serlo porque activistas perpetúen ideas capacitistas en sus discursos y acciones).

Por ejemplo, en la Guerra Civil, a los soldados heridos en batalla (que los podríamos leer ahora mismo como discas) los mandaban a sus casas para que “sus mujeres les cuidasen” porque se les consideraba inútiles y que no podían aportar

nada a la lucha (con todo lo capacitista y machista que resulta esta decisión.)

O incluso la mismísima Emma Goldman, que tanto valoro y es referente para muchas de nosotras, defendió el uso de anticonceptivos afirmando que “si el control de la natalidad no era promovido por el Estado se estará promoviendo el crecimiento de indigentes, sifilíticos, epilépticos, dipsomaniacos, lisiadas, enfermos, alcohólicos…” o promoviendo el internamiento de las personas discapacitadas porque resultaban un estorbo para la sociedad.

Pero desde nuevos planteamientos del anarquismo se están dando soluciones reales al capacitismo y está siendo uno de los movimientos que más involucrado está en cuanto a este tema.

Se plantea la destrucción del capacitismo como un objetivo claro y real. Resultan ser movimientos totalmente compatibles como hemos planteado en un principio, porque el anarquismo pretende la destrucción del trabajo asalariado y del Estado, que son los dos principales elementos que oprimen a las lisiadas.

El Estado es un factor de opresión puesto que es el que dictamina quienes son discas y quienes no, el que institucionaliza a las personas discas, el que decide quienes reciben ayudas, el que sustenta la educación especial y la segregación…

Usando la medicina como herramienta para fomentar la eugenesia a través del ideal de cuerpo sano y en forma como único cuerpo valido.

Fomenta las esterilizaciones forzadas, los abortos coercitivos y los abortos de fetos discas…

Desde el anarquismo se plantea no solo la lucha contra este tipo de violencias que promueve el Estado, sino que también se propone la idea de colectivizar las tareas, los cuidados y la accesibilidad.

Existe una responsabilidad colectiva que permite que las necesidades de todo el mundo estén cubiertas. Una de las soluciones que se proponen son los círculos de apoyo.

Son alianzas entre personas (normalmente dos personas no discas y una disca) que son amigas y se encargan de la accesibilidad que necesite la persona disca.

Esta idea es importante porque se actúa desde la horizontalidad, considerando a todas las partes como componentes activos de la relación. Es una relación de reciprocidad, en la que tanto personas discapacitadas como no discapacitadas se aportan mutuamente.

Es importante este matiz porque es lo que las diferencia con las asistentes personales (AP), puesto que la relación con une AP es siempre unidireccional.

El aspecto de querer acabar con el trabajo asalariado influye en el cambio que se tendrá a cerca de la concepción de valor y capacidad que se atribuye a las personas. Al acabar con la idea de trabajo no se considerará valida a aquella persona que produzca un mayor beneficio económico, sino que las personas por el hecho

de ser personas serán consideradas válidas y forman parte de la sociedad. Lo más importante, serán consideradas como sujetos políticos, y no meros observadores de la realidad.

Con la abolición del trabajo se acabará con la idea de utilidad. Las personas no deberán de ser útiles, sino que harán lo que puedan y quieran sin miedo a ser juzgadas y sin sentirse culpables por ello.

Algunas de las soluciones que se proponen desde el anarquismo para acabar con el capacitismo son:

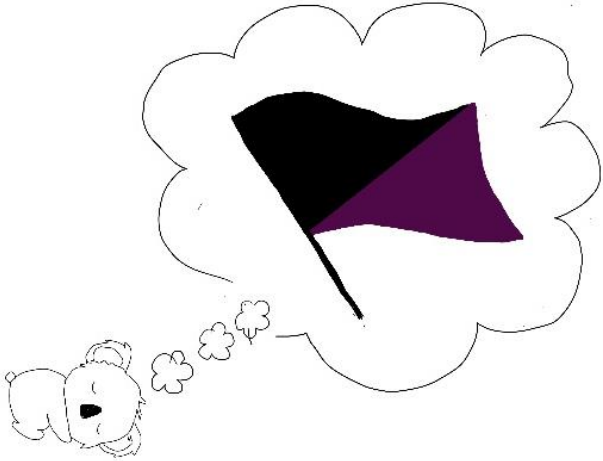
- Dar un papel activo a las personas discas, que es algo que se ha intentado silenciar desde la sociedad capacitista

mediante el encierro y el borrado histórico de las personas discas.

- Construir una idea anarquista y crítica de la discapacidad y la neurodivergencia, que nos permita despojarlas de todos los estigmas y estereotipos que actualmente acarrean.
- Un análisis del trabajo de les activistas e investigadores discas.
- Hablar de forma simple, como lo hacían Malatesta o Emma Goldman y poner en valor las novelas gráficas como fuente de información, como pueden ser V de Vendetta o Persépolis. Accesibilizar la formación y la deconstrucción.
- Hacer accesibles las charlas, jornadas, escritos, acciones…

- Crear material anticapacitista anarquista, así como una pedagogía radical que permita deconstruir el capacitismo.
- Construir casas de crisis, grupos de autocuidados, valorar el autocuidado…
- Apoyo mutuo como base de la relación interpersonal
- Valorar el descanso y las siestas. Las siestas son revolucionarias, puesto que nos permiten descansar de toda la violencia que ejerce sobre nosotras el sistema.
- La deconstrucción de las personas no discas

5. Consejos para la deconstrucción



LA SIESTA ES REVOLUCIONARIA

A parte de las soluciones que se proponen desde el anarquismo, para lograr una deconstruccion real tenemos que revalorizar la debilidad, la vulnerabilidad, la dependencia y la fragilidad.

Sabernos vulnerables nos aproxima al otro, a la interdependencia. Esto supone romper con el sistema de salud que nos divide en sanos y enfermos. Esto implica luchar por la diversidad sin caer en el ideal humano. Sin tomar como referencia aquel cuerpo perfecto, siempre fuerte y sano.

Un paso muy importante para tener en cuenta es aceptar que las personas discas no queremos dejar de ser discas, puesto que no hay nada de malo en nuestros cuerpos y mentes.

No dedicamos nuestra vida a luchar contra nuestros cuerpos, sino que nos aceptamos en nuestras debilidades, nos sabemos vulnerables y nos enorgullecemos de ello.

Asumir que las personas discapacitadas queremos dejar de serlo es un pensamiento autoritario y capacitista. Implica que existe una jerarquía de salud y de cuerpos/mentes donde en la cima están las personas no discapacitadas y todas aquellas que no alcancen este ideal deberán ir contra sí mismas para llegar a él.

Para finalizar, deberemos de acabar con la idea de “calidad de vida.” Es una idea capitalista, que asume que hay vidas que son dignas de ser vividas y otras que no.

Son ideas basadas en una concepción de vida productiva, en la que se vive para trabajar y los cuerpos y mentes son meras herramientas al servicio del capitalismo. La calidad de vida ha de ser determinada por la propia persona, que decida si merece o no la pena su vida.

6. Glosario

NOT YOUR INSPIRATION
THANKS

Traducción: No soy tu inspiración, gracias

Able-passing: es un término que se utiliza en otras opresiones, como puede ser el “cis-passing” o el “anda pues no pareces bollera.” Implica que socialmente no se te lee como discapacitade, lo que puede suponer un beneficio en algunas ocasiones, pero a su vez puede provocar situaciones muy violentas.

Hay un debate dentro del colectivo entre si esto puede ser o no un privilegio. Está claro que puede haber momentos en los que si, como puede ser una entrevista de trabajo, en la que ocultar tu identidad pueda hacer que te contraten.

Estos actos suponen violencia y opresión para nosotras, puesto que estamos negándonos, ocultando lo que somos para someternos al sistema.

En parte de los casos, este “able-passing” está sustentado por un sistema médico que nos quiere modificar para acercarnos a la normatividad y hacernos útiles, y supone enfrentarnos a una violencia bastante fuerte durante gran parte de nuestra vida.

Apoyo mutuo: "*Pero la sociedad, en la humanidad, de ningún modo se ha creado sobre el amor ni tampoco sobre la simpatía. Se ha creado sobre la conciencia -aunque sea instintiva- de la solidaridad humana y de la dependencia recíproca de los hombres.*

Se ha creado sobre el reconocimiento inconsciente semiconsciente de la fuerza que la práctica común de dependencia estrecha de la felicidad de cada individuo de la felicidad de todos, y sobre los sentimientos de justicia o de

equidad, que obligan al individuo a considerar los derechos de cada uno de los otros como iguales a sus propios derechos." (Kropotkin, 2017)

Asistentes personales: son personas trabajadoras que se encargan de ayudar a las personas discapacitada a realizar tareas de su día a día. Actualmente son consideradas como herramientas de la persona disca, es decir, se las deshumaniza por completo.

Casas de crisis: "*son casas abiertas, de ingreso voluntario y habitadas por personas en riesgo de estar hospitalizadas, y que en muchos casos son incapaces de cuidar de sí mismas en ese momento*." Shirley McNicholas

Cuidados: aquellos trabajos no remunerados e invisibilizados por la sociedad que sostienen la vida, la salud (física y mental) y las redes afectivas y que suelen recaer en personas socializadas/leídas como mujeres.

Teoría de las cucharas: es una teoría vinculada a la discapacidad y a las personas con enfermedades crónicas que plantea que las personas tenemos una energía limitada.

Esta energía la representa en forma de cucharas y cada actividad que realicemos en nuestro día a día consumirá un número determinado de cucharas. Para cada persona será distinto, por lo que tienen que planear su vida en torno a esta idea, teniendo en cuenta como les puede afectar el hecho de quedarse sin cucharas al final del día.

- Critica a esta teoría y explicación de la ilustración:
  Personalmente critico esta teoría porque creo que tiene un respaldo en el capitalismo. Que nos determina como deben de ser nuestras vidas para ser consideradas validas y normativas.

También soy consciente de que representar de esta forma la energía puede serle útil a las personas para planificarse la vida.

La imagen va por ahí, es una crítica a esa teoría, y quiere transmitir la idea de que ya no nos queda energía, por lo que solo nos quedan cuchillos para luchar. También es una forma de no caer en la representación de las personas discas como personas eternamente buenas y no violentas que no tienen nada por lo que luchar.

7. Bibliografía de referencia

Amster, R. (2009). *Contemporary Anarchist Studies: An Introductory Anthology of Anarchy in the Academy*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.

Csordas, T. J. (1994). *Embodiment and Experience: The Existential Ground of Culture and Self*. Londres, Reino Unido: Cambridge University Press.

Daring, C. B., Rogue, J., Shannon, D., & Volcano, A. (2012). *Queering Anarchism: Addressing and Undressing Power and Desire*. California, Estados Unidos: AK Press.

Davis, L. J. (2013). *The Disability Studies Reader*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.

Ferreira, M. A. V. (s.f.). *Discapacidad, corporalidad y dominación: la lógica de las imposiciones clínicas*. Documento presentado en XXVIII CONGRESO ALAS, Buenos Aires, Argentina.

Funchal, E. D. (2013). *El reflejo de la mujer en el espejo de la discapacidad: la conquista de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres con discapacidad*. Madrid, España: CERMI.

Kropotkin, P. (2018). *Apoyo Mutuo. Un factor de evolución*. Logroño, España: Pepitas de Calabaza.

Morris, J., & Bernárdez, P. M. (1997). *Encuentros con desconocidas: Feminismo y discapacidad*. Madrid, España: Narcea.

Nocella, Anthony John, “A Dis-Ability Perspective on the Stigmatization of Dissent: Critical Pedagogy, Critical Criminology, and Critical Animal Studies" (2011). Social Science - Dissertations. Paper 178.

Pie Balaguer, A. (2011). *Deconstruir la discapacidad para repensar la autonomía: Propuestas para una pedagogía de la interdependencia*. Documento presentado en XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación, Barcelona, España.

Silvestri, L. (2017.) *Games of Chron*. Queen Ludd.

“SI NO PUEDO BAILAR ¿ES MI REVOLUCIÓN?”

En las charlas me gusta terminar con una frase para reflexionar.

Para este fanzine he escogido una variación de la frase de Emma Goldman de “si no puedo bailar no es mi revolución.”

Por un lado, la frase en si me parece muy potente, porque plantea la lucha desde la alegría y defender esta alegría. Y, además, porque si no podemos bailar/movernos por un espacio implica que este no es accesible, por tanto, esa revolución no nos representa.

Pero, por otro lado, ¿Qué pasaría si no pudiésemos bailar? ¿la revolución no es nuestro

espacio? ¿no tenemos nada por lo que luchar si no nos dejan salir de nuestras casas?

Tenemos que intentar hacer un trabajo de conciencia y deconstrucción para que (si de verdad queremos que nuestra lucha sea interseccional) los espacios de lucha, las personas que luchamos y los temas por los que luchamos, nos incluyan a todas.

Puede parecer complicado o inalcanzable, pero con gestos tan sencillos como no cantar consignas capacitistas en las manis o revisar sus recorridos, ya estaríamos haciendo que muchas más personas discas pudiésemos acudir y que nos sintiésemos más cómodas.

La revolución será accesible y anticapacitista o no será.